

EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES

Examen de Venezuela

Evaluación del OEPC

El Órgano de Examen de las Políticas Comerciales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) llevó a cabo su primer examen de las políticas comerciales de Venezuela los días 12 y 13 de febrero de 1996. Adjunto figura el texto de las observaciones recapitulativas del Presidente, donde se reseñan los puntos más destacados que se plantearon durante los dos días de debates.

Este tipo de exámenes permite al OEPC realizar a intervalos regulares una evaluación colectiva de todas las políticas y prácticas comerciales de cada país Miembro de la OMC para seguir de cerca las tendencias y acontecimientos importantes que puedan tener repercusiones en el sistema comercial mundial.

El examen se basa en dos informes, uno de la Secretaría de la OMC y otro del gobierno objeto de examen, en los que se consideran todos los aspectos de las políticas comerciales del país de que se trate, entre ellos sus leyes y reglamentos nacionales, el marco institucional, los acuerdos bilaterales y regionales y otros acuerdos preferenciales, las necesidades económicas más generales y el entorno exterior.

Más adelante se publicará la documentación completa del examen de las políticas comerciales de Venezuela, que comprenderá, además de esos dos informes, un acta del debate y el resumen del Presidente. Esa documentación podrá solicitarse a la Secretaría de la OMC, Centro William Rappard, 154 rue de Lausanne, 1211 Ginebra 21.

Desde diciembre de 1989, se han llevado a cabo los siguientes exámenes: Argentina (1992), Australia (1989 y 1994), Austria (1992), Bangladesh (1992), Bolivia (1993), Brasil (1992), Camerún (1995), Canadá (1990, 1992 y 1994), Chile (1991), Colombia (1990), Comunidades Europeas (1991, 1993 y 1995), Corea, Rep. de (1992), Costa Rica (1995), Côte d'Ivoire (1995), Egipto (1992), Estados Unidos (1989, 1992 y 1994), Filipinas (1993), Finlandia (1992), Ghana (1992), Hong Kong (1990 y 1994), Hungría (1991), India (1993), Indonesia (1991 y 1994), Islandia (1994), Israel (1994), Japón (1990, 1992 y 1995), Kenya (1993), Macao (1994), Malasia (1993), Marruecos (1989 y 1996), Mauricio (1995), México (1993), Nigeria (1991), Noruega (1991), Nueva Zelanda (1990), Pakistán (1995), Perú (1994), Polonia (1993), República Eslovaca (1995), Rumania (1992), Senegal (1994), Singapur (1992), Sri Lanka (1995), Sudáfrica (1993), Suecia (1990 y 1994), Suiza (1991), Tailandia (1991 y 1995), Túnez (1994), Turquía (1994), Uganda (1995), Uruguay (1992), Venezuela (1996) y Zimbabwe (1994).

CONTINÚA

ÓRGANO DE EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES

Examen de las Políticas Comerciales de Venezuela

Observaciones del Presidente a modo de conclusión

En la reunión celebrada los días 12 y 13 de febrero de 1996, el Órgano de Examen de las Políticas Comerciales ha realizado su primer examen de las políticas y prácticas comerciales de Venezuela. Estas observaciones, que formulo bajo mi propia responsabilidad, resumen los elementos más destacados del debate y no tienen por objeto sustituir el proceso de evaluación y apreciación colectiva de las políticas y prácticas comerciales de Venezuela, que quedarán reflejadas en el acta de la reunión.

Valoramos muy positivamente el hecho de que Venezuela haya preparado un texto con sus respuestas, en el que figuran los detalles del funcionamiento del Sistema Andino de Franjas de Precios y que puede ser consultado por todas las delegaciones interesadas, así como su propuesta de presentar informaciones suplementarias por escrito en los días venideros.

El debate ha girado en torno a seis temas principales: i) situación económica general y programa de reformas; ii) controles de cambios; iii) papel del Estado en la economía; iv) participación de Venezuela en acuerdos regionales; v) cuestiones sectoriales; y vi) Venezuela en la OMC.

Situación económica general y programa de reformas

Venezuela ha recibido elogios de numerosos Miembros por la rapidez con que avanzó el proceso de reformas económicas y comerciales entre 1989 y 1992. Desde ese período, a pesar de los difíciles problemas que se han afrontado en el plano económico y social, el proceso, en su esencia, no se ha deteriorado. Se ha alentado a Venezuela a llevar adelante sus reformas y a aportar una mayor transparencia a sus políticas. Una mayor liberalización también permitirá lograr las mejoras en competitividad que Venezuela esperaba inicialmente de la liberalización del comercio y de la adhesión al GATT. Se ha preguntado si las reformas eran aceptadas por la población.

Se ha tomado nota de las negociaciones en curso entre Venezuela y el FMI y se ha preguntado si dichas negociaciones tienen por objeto, entre otras cosas, reducir las diferencias entre los precios internos y mundiales de los combustibles. Se ha animado a Venezuela a continuar aplicando las políticas monetarias y fiscales necesarias para corregir sus desequilibrios internos de la forma que menos perturbe el comercio.

Se ha puesto de relieve el papel preponderante del petróleo en la economía venezolana. Los Miembros han destacado, sin olvidar las dificultades que ello entraña, la importancia de lograr un equilibrio adecuado entre el sector petrolero y los demás sectores de la economía. Dada la vulnerabilidad de la economía a las grandes fluctuaciones de los ingresos obtenidos del petróleo, se ha preguntado si se estaba procurando diversificar la economía, en especial las exportaciones.

El representante de Venezuela ha respondido que las reformas iniciadas en 1989 se han consolidado e intensificado desde 1994, después de un período, entre 1992 y 1993, en el que los esfuerzos de reforma flaquearon. El proceso de reforma incluye la liberalización a escala regional y la entrada en vigor de los acuerdos de la OMC. En 1994 se aprobaron las reformas fiscales y actualmente el Congreso está estudiando otras. Según el representante, es fundamental que todo programa de reformas tenga aceptación social y hay que destacar que las reformas actuales se han puesto en marcha tras un amplio proceso de consultas. El representante ha proporcionado información sobre las políticas industriales de Venezuela y su relación con los compromisos contraídos en la esfera comercial.

CONTINÚA

El Gobierno está centrando sus esfuerzos en reducir el déficit fiscal, con vistas a alcanzar el equilibrio en 1997, y confía en que la inflación baje un 50 por ciento en 1996. El logro de la estabilidad macroeconómica depende de una serie de medidas para poner término, entre otras, a los controles de cambios y a las ayudas financieras, una de las razones por las que el Gobierno está tratando de llegar a un acuerdo con el FMI.

El representante ha explicado además que ya se han reducido los controles generales de precios, con lo que sólo quedan 12 categorías de productos de consumo en gran escala sujetas a precios controlados, con ajustes cada dos a tres meses. El Gobierno reconoce también la necesidad de ajustar los precios internos del petróleo. Esta medida se adoptará en el contexto de la reforma de los servicios de transporte público. En el mercado interno de productos del petróleo no reglamentados ya se están introduciendo algunos cambios.

Asimismo, el representante ha proporcionado información sobre la regularización del servicio de la deuda bilateral y sobre un programa destinado a resolver los problemas del sector financiero, y ha puesto de relieve que se han establecido los nuevos mecanismos de supervisión y que una nueva ley marco ha sido aprobada por el Congreso.

Controles de cambios

Numerosos Miembros han coincidido al expresar su preocupación por los efectos de los controles de cambios introducidos en junio de 1994 en el contexto de una considerable disminución de las reservas de divisas. Se ha pedido información sobre el funcionamiento de esos controles, particularmente en lo que respecta a los tipos de importaciones prioritarias y al trato no discriminatorio entre proveedores o solicitantes. Se ha alentado a Venezuela a que suprima esos controles lo antes posible. Algunos participantes han considerado que los controles de cambios que aplica Venezuela no son transparentes y tienen efectos perjudiciales para las inversiones extranjeras, las entradas de capital y el comercio. El régimen no se notificó a la OMC hasta noviembre de 1995 y, en opinión de un Miembro, parece tener repercusiones en la balanza de pagos y las MIC. Algunos Miembros han planteado cuestiones específicas que les preocupan en relación con el acceso a los mercados de determinados productos considerados de poca prioridad en el marco del sistema. También se han formulado preguntas sobre la compatibilidad de las restricciones cambiarias aplicadas por Venezuela con sus compromisos en el marco del FMI y sobre el plazo en que podrían ser eliminadas esas restricciones.

En su respuesta, el representante de Venezuela ha indicado que los controles de cambios tienen por objeto detener la fuga masiva de capitales que se ha producido en el clima de desconfianza generado tras la crisis política de 1992. Ha hecho hincapié en que la crisis no es el resultado de un "problema de balanza de pagos" en relación con el comercio de bienes y servicios. Los controles son de carácter temporal y excepcional y, de acuerdo con ese planteamiento, se han ido liberalizando progresivamente. Venezuela se ha comprometido a llegar a un entendimiento con el FMI a corto plazo y a eliminar tanto los controles de cambios como los de precios en el marco del programa macroeconómico del Gobierno. El representante ha hablado de las distintas etapas de la liberalización. El Gobierno venezolano se ha esforzado principalmente por mantener las reservas y no por limitar las corrientes comerciales o los pagos por concepto de inversiones extranjeras; las importaciones, lejos de disminuir, han seguido creciendo. Algunos de los cambios que ha sufrido la estructura geográfica del comercio no son imputables a los controles de cambios, sino a la evolución de la integración regional. Al volver a experimentar las reservas una fuerte caída a finales de 1995, el Gobierno se vio obligado a otorgar prioridad a determinados productos; sin embargo, no se ha rechazado ninguna solicitud y, desde entonces, la lista de prioridades se ha ampliado para abarcar nuevos sectores. No se establece ninguna discriminación entre solicitantes nacionales y extranjeros.

CONTINÚA

Papel del Estado en la economía

Los participantes han tomado nota del papel fundamental del Estado en los sectores clave de la economía venezolana, han subrayado la necesidad de que Venezuela complete su notificación de las empresas sujetas al artículo XVII del GATT y han solicitado una lista completa de los productos abarcados por las empresas comerciales del Estado.

Se ha pedido información sobre la evolución del programa de privatización. Se ha acogido favorablemente la apertura parcial de los sectores petrolero y financiero a las inversiones extranjeras y se ha alentado a Venezuela a continuar con el proceso; se han formulado preguntas sobre las condiciones para la privatización de la industria del aluminio y el acero, incluido el alcance de la participación extranjera. También se ha solicitado información sobre la legislación en materia de inversiones extranjeras directas y sobre las políticas y prácticas de contratación pública de Venezuela.

En su respuesta, el representante de Venezuela ha dicho que el programa de privatización se debilitó en 1992/93 tras su éxito inicial en 1991, pero que a finales de 1994, en el marco de su nuevo Programa de Estabilización y de Recuperación Económica el Gobierno actual anunció un nuevo concepto para reducir el papel del Estado y relanzó el programa de liberalización, incluidos los sectores petrolero y financiero. El representante ha proporcionado información sobre los programas de privatización específicos para el petróleo, el aluminio y el acero. En las dos próximas sesiones del Congreso se presentarán propuestas de nuevas reformas. El Ministerio de Industria y Comercio, creado en noviembre de 1995, está destinado a desempeñar un papel fundamental en el nuevo concepto de las relaciones entre el sector público y el privado.

Participación de Venezuela en acuerdos regionales

Los Miembros han reconocido la importancia que Venezuela asigna a la participación en los acuerdos regionales. El Grupo Andino se ha convertido en el principal destino de las exportaciones no petroleras de Venezuela. Los Miembros han subrayado la necesidad de velar por que todos los acuerdos comerciales de ese tipo sigan abiertos al exterior y la importancia de presentar notificaciones completas a la OMC. Se ha solicitado información sobre los intereses de Venezuela en el TLC y el MERCOSUR y sobre la iniciativa para establecer un Área de Libre Comercio en el Hemisferio.

El representante de Venezuela ha indicado que al participar en acuerdos regionales, su país ha optado por un regionalismo abierto, que no va en detrimento del sistema multilateral. El Grupo Andino está consolidando el libre comercio y avanza hacia una unión aduanera total, cuyo primer paso es el establecimiento de un arancel externo común en 1995. La estructura a cuatro niveles del AEC, decidida tras largas negociaciones, tiene por objeto fomentar el aumento del valor añadido. También se está promoviendo activamente la posible integración del Grupo Andino y el MERCOSUR, y los Estados miembros de ambas asociaciones están renegociando con vigor sus preferencias bilaterales actuales. El fortalecimiento de esos vínculos conducirá a unas relaciones más equilibradas en las negociaciones relativas al Área de Libre Comercio en el Hemisferio, en las que Venezuela participa activamente. Estas negociaciones serán sumamente complejas y deberán tener en cuenta los distintos niveles de desarrollo. Podrán consolidarse los acuerdos subregionales, que progresivamente irán confluyendo hacia la creación de un ALCA.

El representante ha indicado también que todos los acuerdos regionales concertados por Venezuela se inscriben en el marco de la ALADI y que Venezuela presentará a la OMC un informe actualizado sobre su participación en los acuerdos regionales.

CONTINÚA

Cuestiones sectoriales

Se ha tomado nota del recurso a la progresividad arancelaria como elemento principal de la política industrial de Venezuela. Se ha solicitado información sobre la estructura de la progresividad en determinadas ramas de producción, sobre sus efectos en un entorno regional de comercio libre de derechos y, más concretamente, sobre los objetivos y los efectos del régimen aplicado actualmente al sector automotriz.

Los Miembros han señalado que la liberalización de la agricultura ha sido relativamente limitada. Varios de ellos han expresado su preocupación respecto de los efectos de distorsión del comercio que puede tener el Sistema Andino de Franjas de Precios y su compatibilidad con los compromisos en el marco de la OMC. En ese contexto, se ha pedido información sobre las medidas adoptadas por Venezuela para garantizar que el sistema respeta las consolidaciones arancelarias.

Los Miembros han acogido con satisfacción la apertura de los sectores venezolanos de la banca y los seguros y han manifestado la esperanza de que Venezuela contraiga también compromisos en materia de consolidaciones en las negociaciones sobre telecomunicaciones básicas en el marco del AGCS.

En su respuesta, el representante de Venezuela ha explicado someramente los objetivos de amplio alcance de la política agropecuaria y la manera en que han evolucionado. El propósito es modernizar el sector y aumentar la especialización, la productividad y la competitividad sin descuidar la conservación del medio ambiente. En ese contexto, se está negociando con el BID y el Banco Mundial el Programa de inversiones del sector agropecuario. El programa global de modernización comporta varios elementos, entre los cuales la protección arancelaria es solamente un elemento secundario. Desde 1990 el comercio del sector ha sido objeto de una liberalización sustancial, que ha entrañado, entre otras cosas, la reducción y simplificación de los aranceles, la eliminación de los precios mínimos y máximos, de las licencias de importación, de las subvenciones a los fertilizantes y de los monopolios estatales del café y del cacao, la aplicación de planes de estabilización de los precios para algunos productos, la armonización con las políticas del Grupo Andino, incluida la reducción de las subvenciones a la exportación, la liberalización del comercio de semillas y, por último, la adopción del Sistema Andino de Franjas de Precios -la información sobre los detalles de su funcionamiento ya se ha presentado. Los recargos a la importación de cereales se eliminaron en 1994 y en el nuevo arancel de aduanas, que se publicará próximamente, está prevista la eliminación de otros derechos. También se ha facilitado información sobre el funcionamiento de los controles sanitarios y fitosanitarios.

Venezuela en la OMC

Los Miembros han encomiado a Venezuela por haber aportado una mayor transparencia a su régimen comercial desde su adhesión al GATT. Se han reducido y simplificado los aranceles y el alcance de las consolidaciones arancelarias ha mejorado en la Ronda Uruguay. Gran parte de las prohibiciones y licencias de importación han sido eliminadas.

Se ha solicitado una evaluación global de las ventajas o los problemas resultantes para Venezuela de la adhesión a la OMC, así como de sus progresos en el cumplimiento de las obligaciones dimanantes de la OMC, incluidas las prescripciones de notificación en esferas tales como el comercio de Estado y las licencias de importación. Los Miembros se han interesado en las modificaciones legislativas necesarias para poner en aplicación los acuerdos de la OMC. Se ha preguntado a Venezuela si está estudiando la posibilidad de adherirse al Acuerdo Plurilateral sobre Contratación Pública. Se ha pedido información acerca de la eliminación de la tasa de servicios por aduana del 1 por ciento, el ámbito de aplicación del régimen de licencias de importación, la eliminación de los recargos a la importación,

CONTINÚA

la aplicación de impuestos internos sobre las bebidas alcohólicas importadas y el funcionamiento de los regímenes aplicables a las normas y las medidas sanitarias y fitosanitarias.

El representante de Venezuela ha reconocido que su país todavía no ha cumplido todas las obligaciones en materia de notificación pero ha manifestado que está tomando medidas para corregir cuanto antes la situación. También ha recordado la difícil tarea que fue reformar el marco jurídico y administrativo en época de crisis financiera y económica. En breve se publicará un nuevo Arancel de Aduanas. Si bien la tasa de servicios por aduana del 1 por ciento tiende a aproximarse al costo de los servicios prestados, Venezuela está buscando otras alternativas.

* * *

Para concluir, el OEPC ha valorado los esfuerzos de Venezuela por mantener un régimen comercial liberal en circunstancias sumamente difíciles, y su activa participación en el sistema GATT/OMC desde su adhesión en 1990. Hemos tomado nota de los esfuerzos encaminados a restablecer la estabilidad macroeconómica como base para el crecimiento futuro. No dudamos que las autoridades venezolanas tomarán seriamente en consideración todas las cuestiones planteadas en el curso de este examen y esperamos con interés que Venezuela presente las notificaciones y las respuestas por escrito que ha prometido en la presente reunión. Asimismo, confiamos en que las reformas económicas se consoliden pronto y en que el proceso de liberalización económica y de integración en el sistema de comercio mundial siga avanzando.

FIN